

NOSOTRAS LAS MUJERES ¹... LITERATURA NÓRDICA FEMENINA.

M^a Carmen DÍAZ DE ALDA HEIKKILÄ
Universidad de Tampere (Finlandia)

MUJER, SOCIEDAD, LITERATURA

Al releer las *Cartas finlandesas* que Ángel Ganivet escribió hace un siglo, nos sorprende la clarividencia con que el autor granadino supo penetrar en la vida y las costumbres de la sociedad finlandesa, de la que le llamó poderosamente la atención el papel desempeñado por las mujeres: *Cuando se escribe de algún país, basta de ordinario hablar del hombre. El hombre es el ser humano en general, varón y hembra, y lo que de él se dice se aplica a los dos sexos. Aquí en Finlandia la regla no es estrictamente aplicable, porque la hembra ha sacado los pies del plato. La "kvinna", la mujer, es pájaro de cuenta: tiene su personalidad propia y bien marcada y merece un estudio psicológico aparte.*²

El escritor deja constancia de la liberalidad de costumbres en la sociedad nórdica, en la que las mujeres trabajan y desarrollan profesiones y oficios reservados tradicionalmente a los hombres, mujeres que se han sacudido el yugo masculino, "emancipadas palomas", *de esas que pudiéramos llamar "feas definitivas"* que se cortan el pelo y conducen bicicleta, *olvidando que la idea madre, la idea constitutiva de la naturaleza de la mujer (es) la de rendirse y someterse, de mejor o peor gana, a la autoridad natural del hombre. Nos dice también que la frescura del temperamento, apoyada por la instrucción, salva a estas mujeres de la caída pasional; de suerte que para engañarlas no queda más camino abierto que el de la propaganda científica. Don Juan tiene que convertirse aquí en maestro de escuela, porque Doña Inés está cargada de diplomas.*³

Dejando aparte el verdadero sentido de las afirmaciones ganivetianas, cuyo estudio abordamos en otro lugar -y cuya extrapolación conduce sin duda a una interpretación errónea-, sí conviene adelantar que tan categóricas afirmaciones están en sintonía con la polémica desatada en Escandinavia en esos años sobre los derechos de la mujer, polémica que se agudizó en torno a 1880 y tuvo su reflejo en un realismo literario que empezó a ser conocido con el término: *The Modern Breakthrough*, puesto en circulación por Georg Brandes.

El estreno de las obras de Ibsen- en especial *Casa de muñecas*, en 1879- y de Bjørnsterne Bjørnson, reflejo y exponente de esa nueva situación,

¹ Primer verso de un conocido poema de la escritora finlandesa Edith Södergran, que se ha constituido en eslogan de la literatura feminista nórdica.

² Ángel Ganivet, *Cartas finlandesas*. Madrid: Austral, 1971, p. 50. Todas las citas se hacen por esta edición.

hicieron tomar conciencia a las mujeres de la injusticia secular de que habían sido objeto. En el drama de Bjørnson *Un guante* (1883), *se defiende la graciosa teoría de que la mujer debe estar convenientemente instruida para saber si su futuro llega al matrimonio en "estado de inocencia"*⁴. Nora, la protagonista de *Casa de muñecas*, *"poco antes de caer el telón (...) descubre un nuevo carácter. El drama representado es un drama de mentirijillas, en el que aparece una "casa de muñeca", como solían ser las casas antes de Ibsen: Nora se ha visto a sí misma en aquella casa y se avergüenza de desempeñar el papel que allí desempeña, y de repente toma la decisión de abandonarla"*.⁵

En la misma línea de "ruptura" y audacia femenina estaría la sra. Alving, protagonista de *Los espectros*. Ganimet está convencido de que si muchos críticos dudan de la realidad de estas mujeres de Ibsen es porque *desconocen la sociedad del Norte. Hay que vivir aquí algún tiempo para convencerse de que estos tipos están más bien atenuados(...)* Los hombres de Ibsen son, *por regla general, imbéciles, cuya misión es hacer resaltar la superioridad de las mujeres*.⁶

El impacto de obras como las citadas no sólo afecta a la visión de la sociedad ante la función de la mujer, sino que las propias escritoras empezaron a plantearse literariamente estos temas, y con ellos el de la mujer como *sujeto* literario y como *objeto* literario también, al tiempo que empieza a generalizarse la denuncia de la hipocresía de la Iglesia que aplica diferente patrón para hombre y mujer. Por otra parte, desde que a fines del siglo XIX Amalie Skram (Noruega) y Victoria Benedictsson (Suecia) se decidieran a reflejar en sus obras el testimonio de una experiencia conyugal frustrante, éste ha sido un tema literario muy utilizado por las escritoras escandinavas. En *La historia de amor del siglo*, uno de los libros más vendidos en los últimos años, la finlandesa Märta Tikkanen da una respuesta pública a las novelas de su marido, el escritor Henrik Tikkanen, y a los problemas familiares derivados de su alcoholismo.

No menos decisiva fue la influencia del escritor danés Georg Brandes (1842-1927),⁷ que desde su posición de prestigioso crítico literario insta a los autores escandinavos a abandonar una producción de tintes románticos y moldes limitados, y a escribir sobre las condiciones sociales involucrándose en los problemas de su tiempo. Brandes proclama el derecho al pensamiento libre, el positivismo, y la emancipación de las mujeres,

³ *Idem*, p. 50-51

⁴ *Hombres del Norte*, *ob.cit.*, p. 163

⁵ *Idem*, p. 170.

⁶ *Idem*, p. 170-171. *Hombres del Norte* es obra fundamental para el estudio de las ideas estéticas y dramáticas de Ganimet. Desde otro punto de vista son también interesantes las reflexiones ganivetianas sobre la influencia de las mujeres en Ibsen.

⁷ Autor del conocido estudio *Las grandes corrientes de la literatura en el siglo XIX*, e introductor de Escandinavia en la literatura europea contemporánea.

arremetiendo contra todo lo que restringe la natural libertad humana. Su traducción al danés de la obra de John Stuart Mill *The Subjection of Women* (El sometimiento de las mujeres) en 1869, y su defensa de la igualdad de derechos entre los sexos, fueron un aldabonazo para las escritoras de toda Escandinavia.

El año 1906 supuso otro hito importante con la consecución del derecho al voto para las mujeres. Finlandia fue el primer país de Europa en implantar el sufragio universal, y a partir de entonces se planteó con fuerza el lugar de la mujer en la sociedad, especialmente el dilema entre una carrera artística y el papel tradicional de esposa y madre. Si algunas escritoras encontraron en la literatura la fuerza motriz de su existencia (Edith Södergran), en otras fue una fuente de angustia, un combate contra las convenciones y la injusticia, que en ocasiones desencadenó un trágico desenlace (Victoria Benedictsson). Thit Jensen, en Dinamarca, y Elin Wägner, en Suecia, serán abanderadas de los derechos de las mujeres, tanto en sus novelas como en su trabajo de periodistas.

Pero mucho antes de las conquistas literarias y ciudadanas de este siglo otras mujeres dejaron oír su voz, en momentos en los que defender el derecho a escribir se consideraba algo más que mera rareza.

PRIMERAS AUTORAS NÓRDICAS

La primera escritora conocida en Suecia es Santa Birgitta (1302-73), religiosa y prosista de la prerreforma sueca, "a quien las voces divinas sorprendían siempre con la pluma en la mano".⁸ Tres siglos más tarde, Cristina de Suecia (reina entre 1644- 1654), que se definía como "un alma de varón dentro de un cuerpo femenino", hizo de la corte un centro de vida intelectual y cultural; ya en el exilio romano, escribió dos colecciones de aforismos y escritos autobiográficos llenos de interés. Su contemporánea Agneta Horn (1629-72), es autora de unas memorias (*Description of my wandering time*, 1657) que sorprenderían hoy a las más avanzadas feministas, pero que no parece tuvieron excesiva repercusión en su época.⁹

Otro caso relevante fue el de la poetisa Sophia Elisabeth Brenner (1659-1730). Pertenecía a la alta clase social y tuvo una educación esmerada; su reputación era conocida incluso fuera de Europa, y la propia Sor Juana Inés de la Cruz le dedicó un poema en el que, sintonizando con la sueca, afirma el derecho de la mujer a escribir. Es una de las primeras escritoras consciente de su actividad como escritora profesional. Lo curioso es que en

⁸ Emilia Fogelklou (1878-1972), la primera mujer sueca en doctorarse en Teología (1919), es autora de una Tesis doctoral centrada en la vida y la obra de Sta. Birgitta. Hoy día la crítica académica especializada la ha hecho objeto de atención preferente, analizando su obra desde múltiples perspectivas.

⁹ El manuscrito con la autobiografía de Agneta no se descubrió hasta 1885; Ellen Fries (1855-900) la 1ª mujer doctora en Suecia, lo encontró en una estantería de la universidad de Upsala.

este empeño fue constantemente apoyada por su padre y por su marido, del que tuvo 15 hijos.

Leonora Christina (1621-98), hija del rey Christian IV de Dinamarca, pasó 22 años en la cárcel por haber sido acusado su marido de traición. Su diario, publicado en inglés en 1929 (*Memorias de Leonora Christina*), revela la íntima rebelión y la fuerza moral de una víctima inocente. La poeta sueca Hedvig Charlotta Nordenflycht (1718-63) destacó por el extraordinario lirismo con que recrea la infancia perdida (*La tórtola afligida*, 1743), sin embargo su mayor popularidad se debe a su escrito *Defensa de las mujeres contra J.J.Rousseau* (1761), en donde analiza las razones que han determinado la tradicional inferioridad social de la mujer: los prejuicios imperantes, educación restringida y limitaciones de su actividad social¹⁰. Esta obra tuvo un gran impacto y prestó los fundamentos teóricos para la protesta antirrouseauiana.

SUECIA

En torno a 1880, en pleno auge del *Modern Breakthrough*, más de 150 mujeres debutaron como escritoras en Suecia. Este *boom* se explicaría por el aumento del nivel cultural, resultado de un gran acceso a la educación; pero también por el desequilibrio genético de una población en la que muchas mujeres se veían obligadas a valerse por sí mismas, lo que en la práctica se tradujo en su emancipación legal y económica.

El dilema entre mujer y escritura se presenta con tintes vivísimos en la vida y la obra de Victoria Benedictsson (1850-88), conocida por el seudónimo y *alter ego* de Ernst Ahlgren. Naturalista prominente, es la escritora más importante de la primera generación de escritoras profesionales en Suecia. Su vocación de pintora, contrariada por su familia, la llevó a casarse en 1871 con un hombre treinta años mayor. Empezó a escribir en 1881, a raíz de una enfermedad que la dejó medio inválida; su novela semiautobiográfica *Dinero* (1885) la introdujo en los círculos literarios escandinavos. A partir de 1886 pasó largos periodos en Copenhague, donde conoció al influyente crítico Georg Brandes; Victoria esperaba impresionarle con *Doña Mariana* (1887), pero él la juzgó como "novela de señoritas"; sin duda este juicio, desfavorable e injusto, contribuyó a la depresión que la llevó al suicidio en 1888.

La gran figura sueca es Selma Lagerlöf (1858-1940), primera mujer en recibir el Nobel (1909) y miembro de la Academia desde 1914. Su magnífico talento de narradora y su humanismo, la sitúan entre las escritoras más universales. Sus primeras novelas nos remiten a un mundo que la escritora

¹⁰ El *Discurs sur l'origine de l'inégalité parmi les hommes* del enciclopedista Rousseau, en el que cuestionaba la capacidad artística e intelectual de las mujeres, tuvo replica inmediata entre las escritoras escandinavas y se mantuvo vivo durante mucho tiempo. En Noruega, casi un siglo más tarde, la polémica desatada por el filósofo francés hizo de Camille Collett la primera gran escritora feminista.

siente definitivamente perdido; en 1891 publicó una obra en prosa lírica que rompe el naturalismo de los 80, la novela-saga *La historia de Gösta Berling*, y consiguió gran popularidad con las novelas *Jesusalén I, II* (1901-1902). En 1911 participó en Estocolmo en un congreso internacional sobre la mujer con un discurso de impacto y amplia repercusión, *Mujer y Estado*. La obra más importante de sus últimos años es la trilogía *El anillo de Löwensköld* (1925-28).

FINLANDIA

En Finlandia, la dramaturga y novelista Minna Canth (1844-1897), una de las más grandes escritoras del país, retomó la polémica de Ibsen sobre la emancipación femenina y la reforma social, e hizo suyos los postulados brandianos de "someter los problemas a discusión", y lo hace de una manera radical: la cuestión de la clase obrera, la posición de la mujer, el poder de la Iglesia y de las instituciones conservadoras (...) constituyeron el nudo de numerosas obras teatrales: *La mujer del obrero*, 1885; *Hijos del infortunio*, 1888; *La familia del sacerdote*, 1891 (Laitinen). Es la primera gran escritora realista y una de las feministas más activas de su tiempo.

Pero la transformación más significativa de la poesía de la primera mitad de siglo vendrá de la mano de una serie de autores que suelen encuadrarse en el *Modernismo* fino-sueco¹¹, entre ellos Elmer Diktonius, Gunnar Björling, Hagar Olsson- la única prosista del grupo-, Rabbe Enkell y Edith Södergran.

Edith Södergran (1892-1923), hija de padres finlandeses descendientes de antiguos colonos suecos, nació y vivió en San Petersburgo hasta 1909. Escribió sus obras juveniles en alemán, francés y ruso, y sólo utilizó el sueco en su obra posterior. Muy joven enfermó de tuberculosis y pasó varios periodos internada en un sanatorio de Davos (Suiza), el mismo que poco después inmortalizaría Thomas Mann en *La montaña mágica*. Durante la revolución rusa la familia se arruinó, y tuvo que refugiarse en su casita de Raivola, en el confín ruso-finlandés. Desde allí Edith Södergran daría al mundo sus extraordinarias visiones poéticas. Al frente de su poemario *Lira de septiembre* (1918) escribió con orgullo: *Mi confianza reside en el hecho de que he descubierto mis dimensiones. No es propio de mí el hacerme menos de lo que soy*¹².

Junto a la fuerte influencia de Nietzsche y los simbolistas rusos y alemanes, es particularmente interesante el estímulo de la poesía de Igor

¹¹ El término Modernismo tiene diferente significado en la literatura hispánica. En Finlandia, y también en Portugal, es un término asociado a las vanguardias. No se corresponde tampoco con nuestra interpretación de los movimientos artísticos de los años '20.

¹² Carmen Díaz de Alda Heikkilä, *Edith Södergran, el corazón desmedido*. Estudio y antología. Madrid: Torremozas, 1992 (2a ed.1996), p. 27. Todas las citas pertenecen a esta edición.

Severjanin, que enlaza el simbolismo ruso con el modernismo de lengua sueca, y constituye uno de los raros ejemplos de relación entre literatura rusa y literatura nórdica moderna. Por otra parte, no sólo es pionera del Modernismo, sino quizás también la última romántica. Decía Manuel Alvar que a los ojos de un lector español su poesía sería una poesía simbolista cruzada de influencias niestzchianas.¹³ Incomprendida en su tiempo, Edith Södergran es considerada hoy como la más grande poetisa de toda Escandinavia y una de las mayores innovadoras de la poesía de nuestro siglo.¹⁴ Valga como ejemplo uno de sus poemas más hermosos y revolucionarios: *Vierge moderne*.

*No soy mujer: Soy un neutro.
Soy un niño, un paje y una valiente decisión,
soy un risueño rayo de sol escarlata ...
Soy una red para todos los peces voraces,
soy un brindis a la gloria de todas las mujeres,
soy un paso hacia el riesgo y la perdición,
soy un salto en la libertad y en el yo...*

El equivalente en fines de los modernistas finosuecos son los *Tulenkantajat* (Portadores de la antorcha), que aparecieron en torno a los años veinte. Su lema fue "¡Ventanas abiertas a Europa!". A este grupo perteneció Mika Waltari, el escritor más internacional de toda la literatura finlandesa, y la poetisa Katri Vala (1901-44). Otras escritoras destacadas son Solveig von Schoultz (1907) y Eeva Liisa Manner (1921), prosista, poeta y autora teatral, cuya más importante obra poética *Fahrenheit 121* (1968) es una exploración apasionante de su experiencia y su concepto del tiempo.

NORUEGA

Camilla Collett (1813-95), hermana del poeta Henrik Wergeland, es la primera gran escritora feminista en Noruega. *Las hijas del Gobernador del distrito* (1854-55), publicada bajo anonimato, fue la primera novela de tinte realista y social, y también la primera obra que introduce una heroína que cuestiona las convenciones de la educación y el matrimonio. En 1862 apareció su obra autobiográfica *Durante las largas noches*, pero sólo empezó a publicar con su nombre a partir de 1873. Durante más de 50 años escribió manifiestos, artículos, obras cortas, ensayos; su literatura nos muestra a una mujer nadando *Contra la corriente* -título de sus volúmenes de ensayos-, como pionera en la defensa de los derechos de las mujeres y también de una literatura llena de gracia e ingenio. Rompe con la tradición de que la mujer es la sirvienta "natural" del hombre, y propone resistirse a cualquier opresión o injusticia sistematizada. Las mujeres de Collett tienen

¹³ Manuel Alvar, *Carta finlandesa*. Madrid: ABC, 1993.

¹⁴ Carmen Díaz de Alda Heikkilä, *ob. cit.*

el derecho a usar su talento, pero también la obligación de contribuir con él a todo lo que sean capaces. En una época que tendía a ver a las mujeres como "santas/madonnas que viven sus vidas en religiosa devoción, general ignorancia o personal autosacrificio, o como putas que entretienen la mente y el alma de los hombres a través de su incivilizada sexualidad, Collett ayudó a encontrar una *mujer crítica*, especialmente con respecto a las novelas románticas populares que idealizaron la *degradación* de la mujer en asuntos amorosos con demoníacos amantes a lo Byron. Collett demanda responsabilidad moral personal".¹⁵

Marie Wexelsen (1832-1911), Marie Colban (1832-1911), Hanna Winsnes (1789-1872), Magdalena Thoresen (1819-1903), y una larga decena de escritoras siguen a Collett, y todas se valen de la primera persona en su producción literaria, frecuentemente tejida sobre un soporte biográfico. Magdalena Thoresen, nacida en Dinamarca y suegra de Henrik Ibsen -del que recordaba que cuando entraba en su casa en calidad de novio era "un sujeto insignificante", mientras que su hija era "un ser excepcional" a quien se debió en gran parte la posterior transformación del dramaturgo-, es autora de más de 25 libros, dramas, artículos, historias y piezas cortas. En sus *Hombres del Norte* Ganivet escribió: *La señora Thoresen (...) no es una suegra vulgar, sino que es una escritora de nota (...) Para mí es indiscutible que en la vida de Ibsen hay una gran influencia femenina, pues sólo así se comprende que el pesimismo del autor se descargue casi exclusivamente sobre el sexo fuerte, y que sin perjuicio de despreciar "en abstracto" a la mujer, la coloque de hecho muy por encima del hombre.*¹⁶

Una de las escritoras más interesantes de fines de siglo es Amalie Skram (1846-1905). Tuvo una vida agitada, en la que podemos ver siempre presente su conflicto entre la tradición y la modernidad; a los 17 años se casó con un capitán de barco, pasó 10 años en el mar, tuvo dos hijos, abandonó a su marido y empezó a escribir. Tras su segundo matrimonio en 1884 con el escritor y crítico danés Erik Skram, se trasladó a Copenhague, tuvo una hija, fue reclusa tras una depresión nerviosa al parecer originada por la imposibilidad de conciliar la escritura y las responsabilidades de la maternidad. A raíz de su divorcio en 1889, se vuelca en escribir; su novela *Dos hermanas* (1887) sobre la vida en el mar, es una de las mejores en este género; en *Constance Ring* (1885), sobre la alienación y pérdida de identidad, expone la penosa existencia de una joven casada con un hombre mucho mayor que no ama. Es una crítica feroz contra la situación de la mujer de clase media que, sin una educación apropiada, se ve obligada a depender económicamente del marido. Tanto aquí como en *Lucie* (1888) hace una descripción pesimista de la sexualidad femenina y del matrimonio conven-

¹⁵ Faith Ingwersen, *Norwegian Women Writers*, p.355, en *A History of Norwegian Literature* (Edited by Harald S.Næss), Nebraska: University of Nebraska Press, 1993.

¹⁶ *Hombres del Norte*, *ob.cit.* pp. 172-173

cional. Sus experiencias en un hospital mental en Copenhague se reflejan en dos novelas: *El profesor Jerónimo* (1895) y *Por San Jorge* (1895), en las que denuncia el tratamiento hospitalario, especialmente dictatorial con las mujeres, forzadas a la pasividad y la obediencia; esta denuncia no fue inútil, y se tradujo en algunas reformas en las instituciones mentales. Ha sido redescubierta en los años 70 como autora feminista, y es referencia obligada de toda una generación de escritoras.

Ya en el periodo que discurre entre las dos Guerras mundiales hay que destacar a Cora Sandel e Ingrid Undset, dos de las figuras más importantes de Escandinavia. Curiosamente ambas tuvieron una estrecha relación con el mundo del arte. Cora Sandel, seudónimo de Sara Fabricius (1880-1974), nació en Tromsø (Noruega) y desde muy joven quiso ser pintora. En 1915 viajó a París para estudiar arte, y se quedó allí más de 15 años; se había casado en 1913 con el escultor sueco Anders Jönsson, del que tuvo un hijo. Al trasladarse a Suecia con su familia, abandonó la pintura y empezó a escribir. En 1926, con 46 años, abandona a su marido y publica su primera obra *Alberta y Jacob* (1926) seguida de *Alberta y la libertad* (1931) y *Alberta sola* (1939). La trilogía, en parte autobiográfica, es la lucha de una mujer joven para llegar a ser escritora.

Ingrid Undset (1882-1949) es hija de un arqueólogo, de quien posiblemente heredó su afición por la historia y el arte. Se casó con el pintor Anders Svarstad, a quien conoció en Roma; ella misma pintaba, leía y escribía novelas históricas. Entre sus obras más importantes cabe destacar *Jenny* (1911), *La primavera* y *Las vírgenes prudentes* (1918). Con su trilogía medieval *Cristina de Labransdatter* (1920-22), alcanzó fama universal. Su actitud escéptica y pesimista respecto a los tiempos modernos, la llevará a buscar refugio en el Medievo, identificándose con la figura de Cristina de Labransdatter, una mujer cuya existencia giró en torno al amor, la sexualidad y la religión. En 1928 recibió el Premio Nobel de Literatura y ese mismo año se convirtió al catolicismo, que veía como una protección contra el materialismo moderno¹⁷. Diferente carácter tiene su obra *At eleven* (1934), en la que recupera el mundo perdido de la infancia. Sus obras han sido traducidas a más de setenta lenguas.

DINAMARCA

La escritora danesa más conocida en Europa durante la primera mitad de siglo es Karen Blixen (1885-1962). Prosista y pintora, vivió en Kenia entre 1913-31 en donde regentó una plantación de café; al regresar a Dinamarca empezó a escribir con diferentes seudónimos, el más conocido el de Isak Dinesen. En 1934 publicó *Siete cuentos góticos*, obra que causó

¹⁷ Escribe sobre el catolicismo el ensayo *Propaganda católica* (1927) y las novelas *Gymnadenia* (1929), *Orquidea salvaje* (1931) y *La esposa fiel* (1937), así como una obra hagiográfica sobre Sta. Catalina de Siena, publicada póstuma (1949).

admiración, aunque es más conocida por sus obras autobiográficas *Memoorias de Africa* (1937) -originariamente publicada en inglés como *Out of Africa-*, y *Cartas de Africa, 1914-31* (1981), recientemente llevadas al cine, en las que describe con vívida y apasionada nostalgia la belleza de la naturaleza y la vida africana.

Thit Jensen (1876-1957) adquirió considerable actualidad por sus novelas históricas, publicadas en los años 30 y 40, y por su constante campaña en defensa de la igualdad y derechos de las mujeres y el control de natalidad. Agnes Henningsen (1868-1962) es conocida especialmente por su obra autobiográfica *Las estaciones del amor* (1927-30); hizo de su vida una obra de arte basada en la libertad y la sexualidad, que entendía como fuente de toda creación artística. Inger Christensen (1935-) es una de las propuestas más interesantes de la literatura danesa actual (*Luz*, 1962; *Hierba*, 1963); su colección de poemas *Ésto* le dio gran celebridad; es una metáfora de la creación, que empieza con la palabra. La música y la matemática sustentan todo su universo poético.

ISLANDIA

Islandia, que tuvo el primer Parlamento del mundo ya en el siglo X, estuvo en sucesivos periodos de su historia bajo dominio noruego o danés; hasta 1944 no consiguió la plena independencia, lo que ha determinado las peculiares características de sus manifestaciones artísticas. Desde el punto de vista literario, ha estado siempre muy influenciada por las *Sagas* y las *Eddas*, y más recientemente por la extraordinaria personalidad del novelista islandés Haldór Laxness.¹⁸

Con el despertar nacional las mujeres se incorporaron activamente a la vida artística. A partir de los años 20 emerge un culto al yo, al presente y a la sexualidad, y también a la conciencia política. Después de la 2ª GM la figura más conocida es Svava Jakobsdóttir (1930-), hoy apartada de toda actividad pública y literaria; pasó su infancia en Canadá e Islandia, se graduó en Massachusetts en 1952 y posteriormente estudió en Oxford y Uppsala; entre 1971-1979 fue miembro del Parlamento islandés. El tema principal de sus escritos es la mujer y su papel en la sociedad; su heroína es con frecuencia un ama de casa de mediana edad, que vive para su familia, sin conciencia de su propio ser individual. Usa la ironía y la sátira, y algunos efectos grotescos.

Valdís Óskarsdóttir (1940-), autora de libros infantiles, historias cortas y artículos periodísticos, es una de las nuevas feministas que refleja en sus escritos las cuestiones más importantes de la Islandia actual, al igual que Steinunn Sigurdardóttir (1950-) y Vigdís Grimsdóttir (1953-), esta última

¹⁸ La vida de Laxness fue una constante búsqueda de la verdad. Se convirtió al catolicismo y profesó por unos años como seglar benedictino. Tras abandonar el convento se adhirió al comunismo. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1955.

con un fascinante lenguaje lírico. Frida A. Sigurdardóttir mereció el Premio del Consejo Nórdico en 1992.

ÚLTIMAS TENDENCIAS

A partir de 1929 aparece en Escandinavia una literatura cargada de erotismo. Erotismo y psicoanálisis también están presentes en la literatura escrita por hombres en esos años, particularmente en el llamado *primitivismo*, en el que la mujer primigenia, erótica y receptiva es entrevista como símbolo de la naturaleza incontaminada por la cultura industrial; pero la sexualidad femenina era un tema virtualmente nuevo, que las mujeres escritoras deseaban descubrir desde su propio yo. El nuevo movimiento feminista de los 60 y 70 suscitará un especial interés en la literatura escrita por mujeres como expresión creativa de sus experiencias, y un incremento inusitado en la creación literaria. Aparecen programas de investigación sobre las mujeres en disciplinas universitarias como la historia o la literatura. Los *Women's Studies* tendrán como resultado la reedición de autoras que hoy consideramos clásicas -pero cuyas limitadas ediciones llevaban mucho tiempo agotadas-, y el redescubrimiento de otras muchas que habían sido olvidadas en las historias de la literatura de corte tradicional, y que ahora están siendo investigadas y rehabilitadas. Este es el caso de *Hertha* (1856) de Fredrika Bremer, una escritora de muchísima importancia e influencia en la literatura sueca; *Dinero* (1885) de Victoria Benedictsson, y *The penholder* (1910) de Elin Wägner. En la universidad de Upsala, Karin Westman Berg inició un seminario semanal del que ya han salido muchas tesis doctorales; a ella se debe en parte la existencia de este movimiento revisionista.

Los temas varían, naturalmente, entre unas escritoras y otras; pero en general todas se interesan por los problemas del matrimonio, la maternidad, el divorcio, la escritura, el sexo o la vida *underground* de las grandes ciudades. También profundos problemas psicológicos, relaciones entre padres e hijos, catástrofes nucleares y temas ecológicos. Entre las escritoras de las últimas décadas destaca Solvej Balle (1962), autora de una de las más ambiciosas colecciones de relatos de la literatura danesa reciente: *Según la ley*. La finlandesa Annika Idström escribe sobre la crueldad y la maldad del ser humano, un tema relativamente nuevo en la literatura de nuestros días, mientras que la narrativa de Rosa Likson gira en torno a la soledad, las drogas y la vida de los jóvenes de Helsinki. Entre las autoras finlandesas hay que destacar a Märta Tikkanen, y su *Historia de amor del siglo* (1978), recientemente traducida al español. Anja Kauranen, Tua Forsström, Tiina Kalia, Leena Krohn, Sirkka Turkka y Riita Jalonen- su primera novela *Noches de ángel* (1990) fue una auténtica revelación y ha sido ya traducida al sueco, noruego, alemán y danés-, son también valores consagrados.

Por último hay que mencionar la extraordinaria importancia de la literatura infantil y juvenil, con figuras tan relevantes como Astrid Lindgren

(*Pippi Calzaslargas*) en Suecia, y la pintora y novelista finlandesa Tove Jansson, creadora de la famosa serie *La familia Mumin*.

¿Literatura femenina, literatura feminista o simplemente literatura escrita por mujeres?. La delimitación de estos términos, de por sí difícil, es más compleja si cabe en los países escandinavos, en los que la situación de la mujer ha tenido desde hace más de un siglo unas connotaciones especiales; en un artículo reciente, la escritora islandesa Thorunn Sigurdardóttir se dolía del sambenito de "marimachos con pañoleta"¹⁹ con que se alude con frecuencia a las feministas nórdicas.

Si bien hay un cierto peligro en crear un ámbito exclusivamente femenino, es cierto que los modos en que los autores formulan artísticamente sus experiencias se basan en parte en su condición de hombre o mujer, y en el norte de Europa una gran cantidad de mujeres ha sabido renovar a través del lenguaje la percepción del mundo en general, y el de las mujeres en particular, y han encontrado los modos y medios de dejar su huella en la conciencia colectiva.

BIBLIOGRAFÍA

- Algulin, Ingemar. 1989. *A History of Swedish Literature*. The Swedish Institute.
- Aspects of Modern Swedish Literature*. 1988. Edited by Irene Scobbie, Norvik Press.
- Breen, Jennifer. 1990. *In her own write. Twentieth-Century Women's Fiction*. Macmillan Education.
- Claudi, Jørgen. 1952. *Danish Authors*, Det Danske Selskab.
- Díaz de Alda Heikkilä, M^a Carmen. 1992. *Edith Södergran, el corazón desmedido*. Estudio y antología. Madrid: Torremozas (2^a ed.1996).
- Enchanting Beasts. An Anthology of Modern Women Poets in Finland*. 1990. Edited by Kirsti Simonsuuri, Forest Books, London.
- Guide to Women's Literature throughout the World*. 1992. Edited by Claire Buck.
- A History of Danish Literature*. 1992. Edited by Sven H. Rossel. Nebraska: University of Nebraska Press.
- A History of Norwegian Literature*. 1993. Edited by Harald S. Naess. Nebraska: University of Nebraska Press.
- A History of Swedish Literature*. 1996. Edited by Lars G. Warme. Nebraska: University of Nebraska Press.
- Jorgenson, Theodore. 1970. *History of Norwegian Literature*. New York.
- Laitinen, Kai. 1992. *Literatura finlandesa*. Helsinki: Otava.
- Rossel, Sven H. 1982. *A History of Scandinavian Literature (1870-1980)*, Minesota: University of Minesota.

¹⁹ "Mujeres del Norte", en *El Urogallo*, marzo 1995, p. 107.

Scandinavian Women Writers. 1989. Edited by Ingrid Claréus, New York: Greenwood Press.

A way to measure time. Contemporary Finnish Literature. 1992. Helsinki: SKS.